

SERMON
DE EL SANTISSIMO
SACRAMENTO
EXPUESTO

EN LA NVEVA SVMPTVOSA CVSTODIA,
que para manifestar à su Magestad le ha hecho
la devocion

DE EL ILLVSTRISSIMO SEÑOR.

D. MARCELINO SIVRI

DIGNISSIMO OBISPO DE CORDOVA.

PREDICOLO EN LA IGLESIA CATHEDRAL
de dicha Ciudad el Sabado 17. de Junio

EL M. R. P. M. Fr. PABLO DE LOS REYES
del Sagrado Real Orden de Nra. Señora de la Merced
Redempcion de Cautivos, Comendador, que ha si-
do de los Conventos de Baeza, de Jaen, de
Xerèz de la Frontera, y al presente lo
es del de esta Ciudad de
Cordova.

DALO A LA ESTAMPA VN DEVOTO.

*Impresso en Cordova por Acisclo Cortès de Ribera Prieto
Impressor Mayor titulado de dicha Ciudad, y de
la Dignidad Episcopal.*

APROBACION DEL Sr. DOCT. D. IVAN
Gomez Bravo Canonigo Magistral de la Santa
Iglesia de Cordova.

DE orden del Sr. Doct. D. Francisco Moreno Hurtado Racionero de esta Sta. Iglesia, Provifor, y Vicario Grl. de este Obispado de Cordova, he visto el Sermon, que en la Octava de Corpus predicò el M. R. P. M. Fr. Pablo de los Reyes, Comendador de su Convēto de Nra. Sra. de la Merced de esta Ciudad. También le oí con gran gusto, como otros, que en mi Sta. Iglesia Cathedral ha predicado este gran Orador, y siempre me ha parecido, que enseña con gran magisterio, deleyta con suave, y sentencioso estilo, y aprovecha con el assumpto, q̄ escoge para lograr el fruto de la predicación. Todos son requisitos, que ha de tener vn Orador eloquente, como dixo vno, y aprueba S. Augustin: *Vt doceat, vt delectet, vt flectat.*

Pero sin duda se excedió su eloquente Magisterio en el assumpto imperioso, que ponderò, y siguiò en la presente Oracion. Ojalà, que no le huviera obligado la estrechez del tiempo à ser tan breve; pues nunca fuera largo en persuadirnos assumpto tan grande: *Non sunt longa, quibus nil est, quod demere possis.* Fue al parecer vna insigne paradoxa; pero en la realidad es vna de las grandes

L.4. de Doct
Christiana.

Martial. 2^o

Idem 5.

grandes maximas del Christianismo , sobre que debemos todos hacer especialmente en este tiempo, tan anegado en desdichas, vna reflexion muy seria. Dirigido con la luz natural sola conocio el Gentil , que solo se gozan siempre las riquezas, que se donan : *quas dederis , solas semper habebis opes.* Que dixera , si huviera tenido la luz para conocer tantas promesas , como nos ha repetido Dios sobre este assumpto en el antiguo , y nuevo testamento :

Serm. 7.

Perfuadamonos , que no perdemos, sino ponemos en custodia , y deposito muy seguro, lo que à Dios , y por Dios damos : En nuestro poder siempre tiene riesgo; pero en el de Dios està tan guardado, que podemos dormir sin cuydado : *Quam securus dormit, qui Deum suorum meruit habere custodem :* dixo S. Pedro Chryfologo. Mas todo esto es poco. Ganamos ciento por vno, de lo que en Dios depositamos : *Centuplum accipiet :* y asì no dexa de admirarse el mismo San Pedro Chryfologo, que hagamos tanta confianza de los hombres para entregarles ciento por el interès injusto de vno; y que desconfiemos tanto de entregar à Dios vno por la justa vtilidad de ciento.

Math. 19.

Serm. 25.

Este grande, y justo interès no solo se nos cõcede en el Pan Eucharistico, como dixo el Melifluo P. S. Bernardo : en que à proporcion de nuestras misericordias se nos comunica Christo

Serm. i. in Dom. i. post Epiphan.

mas

mas liberal en gracias, y espirituales delicias. Ni tampoco se reserva totalmente para la futura vida, como podrá imaginar alguno mas vigilante de su presente obligacion, y estado: porq̄ expressamēte nos ha prometido Jesu Christo, q̄ tãbiē en esta vida emos de gozar de estos crecidos intereses: *Nunc in tempore hoc*. Y aun mucho antes de tan expressa promessa nos aseguró David ya anciano, y observador del paternal cuydado de Dios, que jamàs viò mendigar à los hijos del misericordioso: *Non vidit iustum derelictum, nec semen eius quærens panem*; porque la misericordia de los Padres, como nos asegura San Cypriano con esta observacion de David, es la mejor providencia, que pueden tomar para dexar muy ricos à sus hijos, y herederos.

Marc. 10.

Luc. 18.

Ps.

Tract. de op.
& elem.

Todos los Santos Padres conspiran en esta verdad; sobre que escribiò San Juan Chrysostomo aquella celeberrima Homilia, que *la limosna es la negociacion mas interesada, y opulenta*; y asì no necesitamos de muchos, y fútiles discursos para practicarla. A esto nos excita, y alienta esta Oracion ingeniosa, y elegante: por cuya razon la juzgo digna de la Prensa: para que leyda muchas vezes, nos mueva à emprender negociacion tan importante; conque podamos aumentar, y conservar con toda seguridad las riquezas, y bienes eternos, y temporales. Cordova, y Julio 6. de 1724. años.

Doct. D. Juan Gomez Bravo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. D. Francisco Miguel Moreno Hurtado Racionero de la Sta. Iglesia Cathedral desta Ciudad Provvisor, y Vicario Grl. en ella, y su Obispado por el Ilmo. Sr. D. Marzelino Siuri Obispo de Cordova, del Cónsejo de su Mgstd. &c. mi Señor. Aviendo visto el Sermon, que en la Octava de Corpus de este presente año predicò en dicha Sta. Iglesia el M. R. P. M. Fr. Pablo de los Reyes Comendador en su Convento de Nra. Sra. de las Merzedes extra muros desta dicha Ciudad, y la aprobacion, y censura dada en èl, en virtud de comision nuestra, por el Sr. Doct. D. Juan Gomez Bravo Canonigo Magistral de dicha Sta. Iglesia, y que por ella consta, que dicho Sermon no tiene cosa alguna que desdiga de nuestra Sta. Fè Catholica, y buenas costumbres; damos licencia para que se pueda dar, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordova à ocho dias del mes de Julio de mil setecientos y veinte y quatro años,

*Doct. D. Francisco Miguel
Moreno Hurtado.*

Por mandado del Señor Provvisor.
Alonso Joseph Gomez de Lara.

Qui



*QUI MANDUCAT MEAM CARNEM, ET
bibit meum sanguinem in me manet, & ego
in illo. Ioann. 6.*



ONTEMPLANDO ISAIAS LA
liberalidad de Christo nuestro
bien en este admirable Sacramen-
to, dixo, que solo en el se osten-
taria magnifico: *Solummodo ibi
magnificus.* No ay duda, que en

todas sus obras se mostrò siempre magnifico el
Señor; porque qualquiera de ellas es la misma
magnificencia, por ser suya, como cantò el Psal-
mista; pero donde mas sobrefale su magnificen-
cia es en esta obra milagrosa: porque esta es el
epilogo, y la mayor de todas. Aqui fue donde
llegò como à vertir todos los tesoros de su infi-
nito amor. Aqui fue donde diò tanto, que no
tuvo mas que dar, siendo tan rico: no supo dar
mas, siendo tan sabio: no pudo dar mas, siendo
tan poderoso; y en fin, aqui es, dice el Profeta
Evangelico, dode por antonomasia se ha de lla-
mar magnifico: *Solummodo ibi magnificus Dominus
noster.*

Pero si este Señor, que tanto placea en este
B myste-

Isai. 33. 26.
apud Sylvest.
tom. 3. in E-
vang. lib. 5.
cap. 35. q. 3.
& 31. & alibi.

Magnificen-
tia opus eius.
Psalm. 110.
v. 3.

Miraculorum
ab ipso facto-
rum maximū
Ang. P. in off.

In hoc Sacra-
mento divi-
tias divinisui
erga homines
amoris velut
effudit. Con-
cil. Trident.
Sess. 12. cap.
2.

Cum sit di-
tissimus plus
dare non ha-
bit. Cum sit
sapiētissimus
plus dare nes-
civit. Cū sit
omnipotens,
plus dare nō
potuit. S. P.
August.

3. Reg. 10.

2. Paralip. 9.

mysterio su magnificencia, pudiera magnificarse por alguna circúntancia: Si vn Señor magnifico en tan summo grado pudiera magnificarse mas en algun modo, fuera colocado como le vemos oy en este Trono nuevo. *Magnificatus est ergo Rex Salomon*, dice el Libro 3. de los Reyes, y lo mismo el 2. de el Paralipomenon: *Magnificatus est igitur Rex Salomon*. Pues, y de que antecedente se infiere esta consequencia? Caso raro! Refiere el Sagrado texto en vno, y otro Libro có el mismo orden, y aun con el mismo estilo la regia magnificencia, que ostentò Salomon à vista de la Reyna de Sabà. El menage, y adorno de la casa: La opulencia, y aparato de la mesa: La singularidad, y preciosidad de las alhajas: El fausto, y orden de los q̄ le seguian, con tanta pompa, y en tanta copia todo, q̄ la Reyna Sabea se quedò absorta à el verlo. Profigue refiriendo los dones, y preseas, que regalò à la Reyna con mano liberal, y dice, que le diò todo lo que ella quiso, y le pidió, además de aquello, que el quiso presentarle por su arbitrio, que fue à medida de su Real animo. *Dedit Rex Salomon Reginae Sabà omnia, quæ voluit, & petivit ab eo, exceptis his, quæ ultro obtulerat ei munere regio*. Notable magnificencia! Pues en verdad, que aun no saca el texto la consequencia dicha. Aun mas falta para inferir la consequencia; y que es? El texto lo dirà.

Fecit

3

Fecit Rex Salomon Thronum; non est factum tale opus in vniversis Regnis. Despues de lo dicho, dice el texto Sagrado, q̄ hizo Salomon vn magnifico Trono para dexarse ver entre cortinas de su Pueblo, y tal, que no le avia como èl en otro Reyno alguno; y aviendo dicho esto, faca la consecuencia: *Magnificatus est ergo Rex Salomon. Igitur Rex Salomon magnificatus est.* De manera, que Salomon en el alarde de su magnificencia aun podia magnificarse mas, hasta que tuvo vn Trono nuevo, en que dexarse ver; y esto es lo que se dexa ver en nuestro caso, passando de la letra à el espiritu; porque el pacifico Salomon es Christo nuestro bien. La Reyna de Sabà es el Alma, q̄ de la liberalidad de este Señor recibe en aquella mesa, *omnia quaecumque vult.* Todo quanto quiere, y puede apetecer; y esto, como la Reyna de Sabà: *exceptis his, quæ vltro obtulerat ei munere regio;* porque ademàs del Cuerpo, Sangre, Alma, y Divinidad, que nuestro Rey pacifico nos ofrece allì *vltro;* esto es, de su bella gracia, y porque así lo quiso, y dispuso su amor, tambien nos franquea la gracia, y espirituales delicias, que cada vno se dispone à recibir mediante la pureza, fervor, y devocion, conque llega à comulgar. Notable magnificencia de Señor! No ay duda, q̄ en lo substancial no cabe mas; pero esta magnificencia, que substancialmente no puede ser

mayor en sí, en este Trono nuevo accidentalmente lo es. En el se muestra el Señor de mayor magnitud para nosotros. El es el que acabala, y aumenta la grandeza del Salomon mas magnifico, en aquel sentido, en que con nuestros obsequios se engrandece el Señor de todo lo criado, como dixo David convocandonos al Psalmo 33. para que engrádeciessemos todos à el Señor: *Magnificate Dominum mecum.* Y así habló también Maria Santísima en su Cantico: *Magnificat anima mea Dominum.* Yo engrandezco à el Señor, dixo Maria, por averle dado en su Claustro Virginal digna Custodia.

Pero veamosya, si como Salomon fue representacion de Christo nuestro bien, y de nuestra alma la Reyna de Sabà, fue tambien aquel Trono de nuestra Custodia representacion, y si sucede lo mismo aqui, que alli? Primeramente aquel Trono era de materia bláca sobredorada, y con oro tan acendrado, y tan brillante, que, como nuestra Custodia, deslumbraba la vista; *vestivit eum auro fulvo nimis.* Tenia forma de torre, y tan perfecta, que de él entiende el Caldeo à la letra aquella torre, à que comparò el Esposo el cuello de la Esposa en los Cantares; pero aunque tenia el Trono la forma de torre, no remataba, dice el texto, en forma de Pyramide, sino como nuestra Custodia en forma de Orbe. *Sum-*

Sic communiter PP. his in locis, & supra illud Ap. ad Philip. 1. Magnificabimus Christum in corpore meo, sive per vitam, sive per mortem.

Cant. 7. 4.

mitas Throni rotunda erat. Poniafe encubierto en el con cortinas de candido cendal el pacifico Salomon : *ne populi conspectui pateret Rex*, dice el P. Pineda ; y Christo Señor nuestro dentro de essa Custodia tambien está oculto con blanca cortina. Asiftian à Salomon en su Trono magnifico, dice el Sagrado texto, dos Leones de crecida estatura, y como Leones quiere q̄ contemplemos oy Señor S. Juan Chrisostomo , à estos dos Ilustrísimos Cabildos: *tamquam Leones ignem spirantes*, como vigilantísimos Leones respirando vivo fuego de fervor , y devocion en asistencia , y culto de la mesa de el Altar. Vn Leon con vn corazon, es la insignia de esta Nobilísimma Ciudad, y oy que para el mismo culto se há vnido Vseñorias se dexan ver dos Leones con vn mismo corazon , que fue el emblema, que pusieron à aquel gran Pontifice Innocencio XI. para significar , que avia sido vno en los dos estados de Eclesiastico, y de Secular, para velar, y desempeñar su grande obligacion.

P. Pineda de reb. Salom. lib. 6. c. 8.

D. Chrisost. homil. 61.

Mund. Symb. lib. 5. cap. 26 n. 498.

Salian. an. mund. 3033.

Dos manos , en fin, dice el Sagrado texto , q̄ se dexaban ver en lo alto del Trono, y q̄ tenian vna Corona de oro, añade Saliano. *Coronam auream infiniti pretij.* Es la Corona de oro de infinito precio la Biēaventuráza , que con el precio infinito de su sangre nos comprò Jesu Christo , y la que ofrece en este admirable Sacramento ,

Ecclesiast. 45,
14.

6
especialmente à los Señores Obispos, que promueven su devocion, y culto, que esso significaba en sentir de Theodoreto, la de el Summo Sacerdote, que refiere el Eclesiastico. *Corona aurea super Mytram eius*; conque siendo dos las Mytras, que han promovido este culto, vna dotando esta Octava, y otra costeando de esta Custodia la Octava maravilla, dos deben ser las manos, que se registren oy acreedoras à la Corona de oro: Al premio de la gloria, de que es este Sacramento prenda muy segura. Pero aun es mas à lo que nuestras Mytras son acreedoras, q̄ es à la imitacion, para que por medio de esta lo sean nuestras obras de la gloria, que la Corona de oro significa.

Zachar. 6. 14

Tirin. in Bi-
bl. Max. &
Menoch.

Aquellas Coronas de oro, y plata, que hicieron à Jesus hijo de Josefec quiso Dios que friviesen en su Templo, como memorial. *Erunt memoriale in Templo Domini*, y assi ha de servir la plata, y oro, que se consagra à el culto de el Señor, de quien fue representacion aquel Jesus hijo de Josefec. Como memorial ha de servir, dice su Magestad en pluma de Menochio, y de Tirino, no solo para que alabemos la munificencia de los Principes, que à la plata, y à el oro le supieron dar tan buen empleo, sino para que su exemplo nos excite à imitarlos. *Volo serviant pro memoriali munificentia eorum, qui ad sacrum munus suas*

suas opes contulerunt, simulque excitemento, exemplo suo alijs plurimis. Esta imitacion en el afecto, ya que no pueda ser en el efecto, es la que Dios quiere de nosotros. Quiere, que à imitacion del Ilustrissimo Prelado, que dotò à el Santissimo esta Octava, le consagremos nosotros otra Octava, que es la summa de todas las virtudes; y à imitacion de nuestro Ilustrissimo Prelado, que le ha hecho esta Custodia, quiere tambien que le hagamos otra Custodia de nuestros corazones; y verdaderamente (Señor) que otra cosa podemos, ò debemos hacer los que no podemos mas? Es el Cuerpo de Christo Señor nuestro, q̄ adora nuestra Fè en aquella Ostia la Custodia de nuestras Almas: *Corpus Domini nostri Iesu Christi custodiat animam tuam.* Pues, y porque no haremos Custodia de nuestras Almas, à quien por nuestro amor se hizo de nuestras Almas Custodia? A vn Señor tan magnifico para con nosotros: A vn Dios tan liberal, porque no le emos de hacer vna Custodia de nuestro corazon, quando el hacer vna Custodia asì, no nos puede costar mas que querer; y aun essa costa nos la ha de hacer èl mismo con su gracia, como yo lo espero para esforzar la propuesta; y para que asì sea: *Pone Domine custodiam ori meo.* Poned Señor vna Custodia à mi lengua, para que no se extravie à persuadir de otro modo, que como vos quereis

Octava summa virtutum est. D. Amb. in Luc. cap. 6.

Dotò la Octava el Ilmo. Señor D. Fr. Diego Mardones de el esclarecido Orden de Predicadores.

Ha costeado la Custodia el Ilmo. Señor D. Marcelino Siuri nuestro dignissimo Prelado.

Psalms. 140. 3.

esta Custodia, mientras yo pongo por intercesora à quien en sus purísimas entrañas, no solo os diò Custodia, sino es el Cuerpo de ella, salvandola con las mismas palabras, que para este efecto la habló el Paranimpho: *Ave gratia plena.*

QUI MANDUCAT MEAM CARNEM, ET bibit meum Sanguinem in me manet, & ego in illo. Ioann. 6.



SI FVERA DE ORO, PLATA, ò otro algun metal, la Custodia, que huvieffemos de hacer (S. S. S.) Si la Custodia, que huvieffemos de hacer, propufiera yo, que fuera de oro, ò plata, desde luego confieso lo dificultoso de la empresa. No ay duda, que fuera assumpto arduo para la miseria, y cortedad de nuestro genio. Pero hacerle Custodia de nuestro corazon à vn Dios, que nos dà à nosotros todo quanto tiene, y quanto es, quié creyera, que en esto avia de aver dificultad? Mas como los hombres atefforan en la tierra, y tienen el corazon en las riquezas, que guardan, y atefforan, de aì es, que con las riquezas guardan el corazon, y es llegarles à el corazon todo

todo lo que es persuadirles à que dèn. Dios dice Tertuliano, *dicitur à dando*, es, y se llama Dios, porque dà, y aviendo tantos amigos de endiosarse, es digno de reparo, que con el dar estèn todos reñidos. De tierra hizo Dios à el hombre, dice S. Ambrosio, porque esta todo lo dà: *omnia largitur*. Todo lo que le entregan à la tierra lo buelve agradecida. Con nada se queda. Nada guarda para si, y en fin solo lo tiene el tiempo, que lo tiene para darselo multiplicado, y mejorado à el mismo q̄ se lo diò; y q̄ dandonos Dios quanto somos, y quanto tenemos, no le ayamos de dar nada? Que no solo à la bolsa, sino es à el corazon se le aya de echar vn nudo, y otro nudo, en siendo para Dios? Que todo ha de ser guardar, y mas guardar?

D. Ambrosio.
in Psalm. 218

E; sea assi, que no emos de reñir por esso oy. Guardad vuestras riquezas; guardad vuestro corazon, y sea essa la Custodia, que hagais; guardar quanto teneis. Pues, y assi se hade corresponder à vn Dios tan liberal? Si. Guardando vuestros averes, y vuestro corazon le aveis de corresponder. Este será el assumpto, para que sea biẽ quisto, y esto lo que nos dicta el Evangelio. Mas como para saber si vna accion puede ser correspondencia de otra accion, es menester ver primero, y tantear la accion, que se ha de corresponder, primero veremos la liberalidad con que se porta
C Christo

Christo en este admirable Sacraméto; y despues, si nosotros la podemos corresponder, y agradecer haciendo Custodia à nuestros bienes, y à nuestro corazon. Si podemos corresponderla con guardar. Estos serán los dos puntos, en que partirán el Sermó las dos propoficiones, de q̄ consta la copulativa Evangelica : *in me manet*, & *ego in illo*.

IN ME MANET.

ESta es la primera propoficion de la copulativa; y si bien se repara, en ella se muestra Christo nuestro bien puesto en Custodia. Guardádo, digo, su Cuerpo, su Sangre, su Divinidad, y en fin todo quáto tiene, y quáto es. Pues, no dice que en comida, y bebida se dà todo? Si; pero dice à el mismo tiempo, que el que así lo recibe, queda en él : *in me manet*, y como no puede quedarse en Christo el hombre, que recibe, sin que se quede en Christo lo que recibe el hombre, de ahí es, que aunque nos dà todo quanto tiene, y quanto es, al mismo tiempo se queda con todo lo que dà. Todo lo guarda, y por esso en el Evangelio, siempre que nombra lo que nos dà, lo llama suyo. *Caro mea. Sanguis meus. Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem*. Parece que debia llamar su Cuerpo, y Sangre nuestro, quando dice nos lo dà; pero suyo?

Si; porque al paso, que liberal nos lo dà todo, lo guarda, y se queda con ello.

Es su liberalidad en este Mysterio como aquella Custodia de el Paralipomenon: *Custodia contra Custodiam*. Es Custodia porque guarda à Christo; y es contra Custodia, porque lo dà, ò expēde à el mismo tiempo. Aora se entenderà la cóparacion dificil, conque nos explicò esta su liberalidad el mismo Señor. *Sicut missit me vivens Pater. &c.* Yo me doy, dice, à el que me come, asì como el Padre me diò à el mundo à mi. Pues, y como diò à el mundo el Padre Eterno à su Unigenito Hijo? Ya lo dice el mismo Padre hablando con el Hijo, en pluma de Isaias: *Servavi te, & dedi te, vt diceret his, qui vincti sunt: exite.* Diòlo para que redimiesse à el mundo: *dedi*; pero lo guardò dandolo, *servavi*. Embiò à el mundo el Padre, dice Eusebio Emiseno, à su Unigenito Hijo; pero fue quedandose con el mismo Hijo, que embiaba à el mundo: *Unigenitus à Patre missus est, non dimissus.*

Mas veamos esto en terminos de vida, que son los terminos, en que el Señor habla. *Sicut missit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, ipse vivet propter me.* Asì, dice, como yo vivo por mi Padre, asì vivirà por mi, aquel que me come: Esto es, dice San Hilario, asì como el Padre me diò à mi la vida, asì

1. Paralip. 26
16.

Isai. 49. 8.

Euseb. Emis.
Homil. 1. de
Nativit. Do-
mini.

se la darè yo à el que me comulga ; porque la palabra *propter*, no significa aqui fin , fino principio; y así en lugar de *propter Patrem* lee el Santo à *Patre* , y en esto concuerdan P.P. y Expositores. Pues, y como le diò el Padre vida à el Hijo ? Diómela , dice el mismo Hijo , quedándose con ella , para lo qual es muy de notar el verbo *vivens*. *Sicut misit me vivens Pater , & ego vivo à Patre*. Así, dice Christo , como el Padre me diò la vida à mi, y se quedò viviendo con la vida , que me diò , así he de dar yo la vida à el hombre , que me comulga , y me he de quedar viviendo con la misma vida.

Así guarda la vida en este Sacramèto Christo nuestro Señor, y así guarda todas las riquezas, q̄ en el encerrò su amor. Es verdad que todas nos las dà ; pero nos las dà quedándose cõ ellas, como lo dixo el mismo muchos siglos antes, quando significò, que sus delicias serian estar en este Sacramento con los hijos de los hombres , *deliciae meae esse cum filiis hominum* ; porque donde dice nuestra Vulgata *mecum sunt divitiae*, leen otros , *à me sunt divitiae*, como que lo mismo avia de ser salir las riquezas de Christo para nosotros en este Sacramento, que quedarse con ellas Christo. Pero como , direis , como puede ser vno , y otro lo mismo ? Como puede ser lo mismo dar Christo sus riquezas , y quedarse con ellas ? Como ? Siendo

do lo mismo darlas , que recibirlas. Miren Señores : todas las riquezas , que Christo tiene en quanto hombre, y en quanto Dios, todas nos las dà en el Sacramento ; pero como nosotros nos quedamos en el quando las dà, en nosotros mismos cõ quienes se queda, las buelve à recibir; y por esso el Apostol , y el Psalmista dicen , sin oponerse , aquel , que Christo diò sus dones à los hombres : *dedit dona hominibus*; y este, que los recibió , no de los hombres, sino es en los hombres: *accepisti dona in hominibus*. Porque en virtud de este Sacramento , y de su vnion maravillosa, lo mismo fue dar Christo sus riquezas à los hombres, que recibir en los hombres sus riquezas. Antes las recibió inmediatamente por la generacion: Aora por la transformacion de los hombres en si , las recibe en los hombres , à quienes las dà. Antes las recibió en si de su Padre : Aora las recibe de si mismo en el hombre. Antes las tenia por ser quien era ; aora, por tener à los hombres, que las tienen, las tiene de otro modo que antes las tenia.

Ad Ephes. 4. 8.

Psalms. 67. 19.

Pero, que liberalidad , direis , ni que amor puede ser, invétar nuevos modos de tener, y quedarse con lo que dà ? Es , Señores , vn amor , y vna liberalidad tan sublime, que para explicarla su Autor , no hallò otro simil , que el de la vida , que le diò su Padre en la generacion eterna;

D. Chrysoft.
Hom. 46.
D. Hilar. de
Trinit.
D. Cyril. lib.
4. in Ioan. c.
18.
Euthim. The
oph. & alij in
Ioan. 6.

que de esta entienden la comparacion San Juan
Chrysoftomo, S. Hilario, S. Cirilo, Euthimio,
Theophilato, y otros. Diòle el Padre su misma
vida à el Hijo, comunicandole su misma natu-
raleza, essencia, y atributos, y se quedò con todo
lo que le diò, para estar, como està, y estará eter-
namente dandofelo. Pues asì, dice Christo, me
he de dar yo todo à el hombre en este Sacramen-
to. Todo quanto soy, y tengo le he de dar, pe-
ro al mismo tiempo me he de quedar con todo
lo que doy, para bolverfelo à dar, y estarselo
siempre dando. O amor mayor que lo que no-
sotros, aun con la luz de tanta explicacion pode-
mos entender! Amor en fin de vn Dios hom-
bre, empeñado en hacer à el hombre Dios.

Barzeph. lib.
1. Paradis.

No ha faltado quien diga, que la Lanza, que
abriò el Costado de nuestro Redemptor fue
aquella misma Espada conque en el Parayso
guardaba el Cherubin el Arbol de la vida. *Puto
quod erepta fuit lancea illa de manu Cherub, & pate-
fecit viam ligni vitæ.* Yo he llegado à pensar, dice
Moyses Barzepha Obispo de Syro, juzgo que
fue vn mismo azero el que guardò el Arbol de
la vida en el Parayso, y el que en el Costado de
Christo lo franqueò à el mundo. Vno mismo!
No sè conque fundamento se pudo decir lo fue-
se en la realidad; en la representacion si; porque
siendo de fuego aquella Espada, representò el
amor

amor de Christo homicida incendiario de su vida , y este mismo es , el que en la Eucharistia guarda el Arbol de la vida , y lo franquea. El mismo amor es, en que no ay duda, dando, que guardando; mas si entre los dos empleos de dar, y de guardar emos de prescindir, aunque dando quanto tiene , y quanto es se explica tanto el amor, guardando lo mismo que dà , aun se explica mas; porque este guardar es la explicacion de aquella explicacion.

Cum dilexisset suos in finem dilexit eos. Con el Sacramento, dice el Evangelista S. Juan, que puso Christo fin à las empreffas , y excessos de su amor. Erigió Sagrado Hercules , dice Sidonio Apolinar, dos Columnas para eterno Monumẽto de sus hazañas; pero con la de este admirable Sacramento les puso la coronacion, ò capitel para fixar el *non plus ultra*, ò *finis* de su amor: *Erectis utrinque amoris sui machinis in finem culmina posuit* ; porque dandonos en Pan , y Vino toda su substancia, no pudo el amor passar de aqui, como en persona de el mismo Señor lo avia dicho Isaac: *Fruento, & vino stabilivi eum, & post hæc filij mi ultra quid faciam?* Pero donde , Señores , donde os parece, que se dà à leer , que no pudo el amor passar de aqui? Qual de aquellos dos empleos es el que explica , que no pudo hacer mas, sino el guardar lo que dà? Qual , sino el quedarle

Ioann. 13.

Sidon. Apolin. lib. 3. Epist. 1. amico suo.



Gen. 27. 37.

darfe con lo mismo que dà, para bolverlo à dà, y estarlo dando hasta el fin de el mundo ?

Repara San Geronymo en el agua , que salio mezclada cõ la sangre del Corazon de Christo, despues de averse explicado tan sediento , y dice, que dispuso el Señor con especial acuerdo falliesse aquella agua, para poner en ella el *non plus ultra*, ò fin de su liberalidad , y de su amor ; asì como en las bodas de Canà quiso que traxessen el agua, que en las hidras no avia, para dar principio à las demonstraciones de su amor , y liberalidad por el agua. *Qui ab aqua incepit, finivit in aqua.* Pues para poner el *non plus ultra* de su liberalidad, y de su amor, no bastaba aquella sangre superior, en concepto de todos, por lo raro, à la que derramò vivo ? No fue aquella sangre del Corazon la vltima ? Pudo dar mas sangre , que aquella ? No pudo ; pero quien lo manifestò à el mūdo tan claro como el agua, fue la agua misma. Saliò agua , porque ya no avia mas sangre que salir. Diò agua el Corazon, porque ya no tenia mas sangre que dar; y como mostrò asì el agua , que no pudo Christo dar mas sangre , que la que diò; por esso el agua fue donde se diò à leer de su liberalidad , y amor el *non plus ultra* : El *finis* de su fineza. *Finivit in aqua.*

D. Hieron.
Epist. 83. ad
Ocean. tom,
2.

No puede Christo dar mas que lo que nos dà
en

Prover. 4. 23.

Prover. 23.
26.

quien se lo damos , se queda en nosotros, y así lo mismo es hacerle de nuestro Corazon vna Custodia , que hacerle Custodia à nuestro Corazon. Lo mismo darle nuestro Corazon , que guardarlo. *Omni custodia serva cor tuum*, nos dice su Magestad en los Proverbios. Que guardemos , dice, nuestro Corazon con vna Custodia total. Pues reparese , que despues dice , demos el Corazon : *Præbe mihi cor tuum*. Que es esto ? Es lo mismo guardar , que dar ? Si ; lo mismo es darle nuestro Corazon à este Señor, que guardarlo. Lo mismo hacerle vna Custodia de nuestro Corazon , que hacerle à nuestro Corazon vna Custodia ; y la razon la dà el mismo Señor, proponiendonos en este Capitulo desde su principio el cuydado , y cautela conque debemos estar quando vn Principe , ò Señor de estos del mundo nos combide à comer. *Comede, & bibe dicet tibi ; sed mens eius non est tecum*. El, dice su Magestad te sentará à su mesa ; te dirá que comas , y que bebas con instancia : pero el , y sus pensamientos estan muy lexos de ti. No piensa en mantenerte à ti , sino en mâtener su fausto , y opinion ; porque la opinion de estos Señores consiste en su juycio , ò falta de èl , en que sepa todo el mundo , como lo sabe de el Rico Epulon , que tienen mucho , y bueno que comer , y beber. A ninguno de estos , hijo mio ,
le

le has de dar tu Corazon , dice su Magestad, fino à mi : *mibi*. A mi , que he de estar en ti , y contigo, quando te combide à comer, me has de dar el Corazon , porque como yo entonzes me he de quedar en ti mismo, lo mismo ferà darlo, que guardarlo : *Præbe mihi Cor tuum, Serva Cor tuum.*

Pero si Christo , direis , no està en nosotros , fino es aquel breve espacio , que las especies Sacramentales tardan en consumirse : luego solo por esse breve tiempo se verificarà, que es guardar el dar à su Magestad; pero, y despues ? Despues tambien ; porque aunque consumidas las especies falte su Santissimo Cuerpo de nosotros, se queda virtualmente en sus efectos , assi como ido el fuego , dice San Buenaventura , se siente donde estava en el calor , que dexa : fuera de que, si continuamos amandole , espiritualmente se quedarà en nosotros , como dice el mismo San Juan con palabras semejantes à las de nuestro tema : *Qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo.* Y esto basta, para que guardéis, quanto le diereis à su Magestad.

Quando la Magdalena quebrò el alabastro , y derramò à los pies de Christo el Balsamo precioso , notaron los circunstantes su liberalidad por desperdicio. *Vt quid perditio hæc ?* Que perdition es esta , dicen ? Mas Christo les satisface,

D. Bonav. de
præp. ad Miss,

Ioann. Epist.
1. cap. 4. 16.

Ioann. 12.

diciendo, que la dexen: *Sinite illam. Dexadla.* Que? *Vt in diem sepulturae meae seruet illud.* Dexadla, que me guarde para adelante esse Balamo. Pues, quien se lo estorva? Lo que le estorvan, y censuran, no es el que lo guarde para adelante, sino el que lo vierta aora, y tan prodigamente, que quiebra la vasija, paraq̃ no quede ni vn aroma; y si esto es lo que le notan, y pretenden impedir, como dice Christo Señor nuestro, que la dexen guardar? Porque avia llegado ya la Magdalena à el auge de su amor. *Dilexit multũ.* Amaba ya mucho à Christo, y darle à este Señor quãdo afsi se ama, no es desposseerse dela dadiva, sino quedarse có ella. No es gastar aora lo que puede hacer falta adelante, en la mejor ocasion, sino es asegurar el tener aora, y siempre que sea menester. No es en fin dar como quiera, sino vn dar, que mas verdadera, y propriamente es, y se llama guardar: *Sinite, vt seruet illud.*

Que bien entendió desde luego esta verdad mi Religion en el sacrificio de la vida, siempre que sea menester, de que le hace à Dios voto especial, asegurada de que este, que en pluma de San Juan es el mayor amor: *Maiorem hac dilectionem nemo habet:* Es tambien en pluma de el mismo, y por lo mismo el mejor, y mas seguro modo de guardar: *Qui odit animam suam in*

Ioann. 15. 13

Ioan. 12. 25

hoc mundo in vitam eternam custodit eam; y la razón es clara; porque en llegando el amor à esta elevada zima, se celebran los desposorios de Christo con el Alma, en virtud de los quales, como no se cuentan las personas por dos, sino por vna, no son el dar, y guardar cosas distintas, sino es vna misma. Lo mismo es dar que tener; porque los contrayentes en fuerza del desposorio no son ya vno, y otro, sino es solo vno.

Prover. 5. 16

Aguas tuas divide; habeto eas solus. Habla de las riquezas el Espiritu Santo en methaphora de aguas, ya por lo que corren en el mundo, ya porque en el mundo se suelen labar con ellas muchas manchas; y dice que las dà vno, y al mismo tiempo, que las tenga el solo. Parece implicacion, y no lo es; porque no habla de sujetos estraños, sino de aquellos, que ya ha hecho vno el desposorio. No dês tus riquezas, dice à los agenos: *Non sint alieni participes tui*: sino à quien el desposorio ha hecho vno proprio contigo; que haciendolo así, como no es otra la persona à quien se dà, que la que dà, no es entonces el dàr medio de enagenar, sino es vn nuevo modo de tener: *habeto eas.*

Como legitimo Esposo de nuestras Almas en nosotros Christo Sacramentado, dice el doctissimo Hugo, y así se lo respondió el mismo Señor à Santa Brigida, que se lo preguntò: *Ingre-*

Hugo Card.
in 6. Ioan. ad
illa verb. *Ego in illo.*
S. Brig. lib. 4.
Revel. c. 62.

dior tanquam Sponsus. Y como Esposo no faltará de nosotros, como nuestro amor no falte, aunque falte su Santísimo Cuerpo, por faltar las especies. Como Esposo se tiene de quedar; como no quede por nuestro amor; y así bien podemos, si le amamos, darle nuestros bienes, y nuestro Corazon, con la seguridad, de que este dar, es el mejor modo de tener. Bien podemos guardando nuestras riquezas, y nuestro Corazon corresponder liberales su liberalidad; porque como le amemos, nos quedaremos con lo que le damos. Con todo lo que le dà se ha de quedar el hombre, porque quien lo recibe, que es este Señor, se queda en él: *Et ego in illo.*

Supuesto, pues, que guardando podemos hacerle à este Señor vna Custodia, sin queixa de la codicia, ni escusa de la pobreza; solo resta la practica, siguiendo el devoto exemplo de nuestro exemplarísimo Prelado, que es el fin, con que Dios quiere veamos en el Templo las preciosas alhajas, que los Principes consagran à su culto: *Volo serviant excitamento exemplo suo.* Y para que este poderoso excitativo alcance generalmente à todos, sea de nuestro Corazon la Custodia, que hagamos; y sea, para que el guardar vaya en aumento, guardando no solo el Corazon, como diximos, sino la condicion, y calidad de la que vemos. Imitando con la candidez

Tirin. & Menoch. vbi supra.

dez de la pureza la blancura de la plata, y lo encendido de el oro, con los fervores de la charidad. La solida constancia conque estos metales para llegar à servir à el Señor de Custodia han sufrido el fuego de el crisol, el golpe de el martillo, y el diente de la lima, tolerando con invencible paciencia, y fortaleza el fuego activo, y no menos pasivo de la invidia, y de el odio; la lima tenaz de las enfermedades, y trabajos, y los porfiados golpes de la necesidad de nuestros proximos.

Tambien emos de imitar con la Custodia, que hagamos, la que vemos, en la forma de torre; levantando nuestros pensamientos de la tierra, donde lastimosamente los tenemos sumergidos; que por esso la Sabiduria quando puso la Mesa representacion de este Mysterio, como queriendole desde entonzes enfayar, no llamaba à los hombres à otro sitio menos encumbrado, que el de las Almenas, y Alcazar de Sion. Pero no ha de terminar en forma de Pyramide; porque no emos de hacer punta con nuestros dictámenes à el Cielo; que el desterrar Dios los Pezes de su Altar, seria porque tienen à distincion de los demás vivientes el Corazon al revès. La punta de el Corazon, dice el Filosofo, la tienen azia lo alto. Pues no, no ha de ser así. Por santos, y buenos que sean nuestros deseos,

Proverb. 9

Pars acuta
cordis in omni
animali tēdit
inferius
versus pedes;
in Piscibus ve
ro cordis ac
cumen tendit
superius ver
sus caput. A
ristot. lib. 1.
de partib. ani
mal.

la mayor bondad, y santidad consiste en conformarse con la voluntad de Dios. Aun é el mismo Christo, para exemplo nuestro, lo advirtió así San Bernardo, cotejando la voluntad de morir por elección propia: *Oblatus est quia ipse voluit*: con la de morir por conformidad de su voluntad con la de el Padre: *Non mea voluntas, sed tua fiat. Non sicut ego volo, sed sicut tu.*

Queremos dar limosna, y nos lo impide Dios negandonos conque: queremos ir à el Templo, y Dios nos sale à el passo con alguna urgencia de nuestra obligación, à que es preciso primero atender: Queremos todos los dias ayunar, y nos lo estorva con la enfermedad: Queremos à proporción de nuestras culpas, hacer vna vida austera, y rigorosa, y nos quita las fuerzas. Pues conformemonos con su voluntad, y tendremos el gran merito de la resignacion en lo que Dios quiere que padezcamos, ò que hagamos, además de el de la obra, que nosotros queriamos; que no porque Magdalena dexò de vngir tercera vez à Christo, quando se hallò sin èl en el Sepulcro, dexò de aceptarlo el Cielo, como si lo huviera hecho; y tanto, dice Durando, que la Iglesia en alusion mysteriosa à las tres vezes que vngió la Magdalena à su Maestro, siendo así, que en efecto no le vngió mas que dos, dispone que se incienfe tres vezes en el Coro à el Prelado,

Voluntas illa Christi bona erat; sed ea, qua dicebat fiat voluntas tua, melior erat, quia cōmunior erat non solum Christi, sed etiam Patris. D. Bernard. Serm. 3. de Resurrect.

Voluntas pro facto reputatur, cum per ipsam non steterit. Durand. in Rational. Divin. Offic. & Innoc. III. de Myster. Miss. lib. 2. c. 16.

lado, y en el Altar la Cruz. Humillemos pues, doblemos la cerviz sujetando nuestra voluntad à la de Dios, que sabe labrar caminos de los que la humana prudencia juzga descaminos; porque no sabe los fines que Dios tiene en ello, ni lo q̃ le có viene à cada vno, como pondera Señor S. Juan Chrysostomo. Contentemonos con lo que Dios nos dà, recibiendo todo como que viene de su mano. Veneremos los profundos arcanos de su alta providencia. Conformemonos con su santissima volutad, considerando que su Magestad es quien solo sabe lo que nos conduce mas en orden à aquel fin para que fuimos criados, y en que quizá pensamos menos, q̃ es nuestra salvacion. Este es el fin, porque deben suspirar nuestros deseos: Este el termino, à que han de aspirar nuestros pensamientos todos; y esto es terminar la Custodia de nuestro Corazõ, como la que admira nuestra vista, en forma esferica, que es la figura de la vida eterna: *Ad quam nos perducatur, &c.*

Chrisof. Homil. 30. in Genes.

LAVS DEO.

S. C. S. R. E.

